

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

*"Este precepto os doy: Amáos
los unos a los otros como Yo os he
amado."*

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Casimiro Velasco, 33, 2.º dcha.

¡SI ELLOS SE VAN...!

Un asilo de ancianos... pobres seres decrepitos, vencidos en la lucha de la vida, solos en el mundo o abandonados por sus parientes... no tenían hogar ni cariño; pero hallaron un oasis bello en el desierto del mundo, un pequeño edén delicioso en su camino de abrojos, un asilo donde unas dulces monjitas los cuidan con ternura, les hablan dulcemente de Dios y del Cielo para consolarles en sus penas...

Y un día, las monjitas se despiden de ellos llorando.

—No nos abandonen, no se vayan, Madrecitas—gimen los pobres viejos con voz balbuciente;—¿qué será de nosotros sin ustedes?

—Tenemos que marcharnos—contesta la Superiora entre sollozos—nos obligan a dejar nuestros Conventos y a nuestros ancianitos queridos.

Y los pobres viejos quedan solos, abandonados, otra vez sin lecho, sin cariño ni pan y algunos mueren de dolor, incapaces de resistir la dolorosa prueba inesperada.

Un santo hospital, morada de dolor. Las abnegadas religiosas van de cama en cama prodigando consuelos, medicinas, alimento; ellas, con sus manos virginales, curan heridas, lavan llagas purulentas, con la sonrisa en los labios, por amor de Dios.

Pero un día nefasto tienen que alzar el vuelo las inocentes palomitas y los enfermos quedan tristes, llorosos, porque ya no escucharán dulces palabras que les enseñen la resignación, y algunos ¡infelices! quedan abandonados y mueren porque no hay quien se atreva ¡tan repugnante es su dolencia! a curar por dinero las llagas pestilentes que las monjitas curaban de balde, por amor de Dios.

Un bendito refugio para jóvenes que marchitaron su pureza.

Pobres azucenas que mancharon en el lodo su perfumada corola, son rechazadas por la sociedad que tan sólo el camino del vicio y del hospital les ofrece...

Pero unas santas mujeres, puras y heroicas, las reciben con los brazos abiertos, las amparan, las acarician, las regeneran, les enseñan la senda del

Cielo que ya creían cerrado para ellas y las convierten ¡milagros de la piedad y del arrepentimiento! en bellas margaritas.

Más un día aciago las buenas religiosas les dan un triste adiós.

—¿Qué será de nosotras?—gimen.—Nos nos abandonen...

—Es preciso; tenemos que abandonar nuestros caros conventos, que dejaros, hijitas mías amadas—dice la Superiora, hija tal vez de la ilustre española que se llamó en el mundo la Vizcondesa de Jorbalán y es en los altares la Bta. Micaela del Santísimo Sacramento.

Y las pobres jóvenes dejan el amado asilo donde aprendieron a ser buenas y castas, con los ojos empañados en lágrimas.

Mas ¡ay! ¡cuántas sucumben de nuevo ante los falsos atractivos del placer... cuántas vuelven a ser infelices pecadoras, deshonor de nuestro sexo, cuando hubieran llegado a ser excelentes madres de familia y acaso santas como María de Magdala, Thais y Margarita de Cortona!..

Una escuela donde los niños aprenden la Doctrina y las primeras letras y los adolescentes un oficio, una profesión que les permita ganarse honradamente la vida, formar un feliz hogar, ser útiles a la Patria...

Pero un triste día luctuoso, los beneméritos religiosos que tanto ¡bien hacen a la niñez y a la juventud deben renunciar a su apostolado sublime con el corazón dolorido, por el *grave delito* de amar y servir a Dios, y aquellos niños, aquellos jóvenes, quedan sin el pan tan necesario de instrucción; ¡ay! ¡cuántos, olvidando las enseñanzas de sus santos maestros, aun no bien grabadas en sus corazones juveniles, se precipitaron, ciegos, por el abismo del desorden y el vicio, siendo en vez de honrados obreros y excelentes padres de familia, fueron el deshonor de sus casas y ludibrio de la sociedad!

Todas estas desgracias y muchas más lloverían sobre nuestra España si ellos, los heroicos religiosos, las abnegadas religiosas, abandonarían nuestra Patria...

M.^a Berta Quintero de Ballestín.

Una página ejemplar

De cuando en cuando entre esta absurda vida contemporánea asoma alentadora, alguna página ejemplar. Subrayo aquella sesión de la causa de los sucesos de Agosto, en que habló Goicoechea, como una de estas páginas.

Después de la magnífica oración de Goicoechea que termina con aquello: «Ya sé que la justicia no es amor; pero el amor, que es ciego, es lo único, sin embargo, que nos permite acercarnos a Dios.»

Después, cuando el presidente del Tribunal pregunta a los acusados si tienen que añadir algo a lo manifestado por sus defensores, se subraya esta página heroica. La inicia el general Cavalcanti enarbolando su honor antes que su vida, al decir entre otras cosas: «Bien entendido, que por ser inocente prefiero, si el Tribunal me juzgase culpable, que me fusilen en la plaza pública a que se me impongan seis meses de arresto.»

A continuación se alza el capitán Sanz de Diego e invoca la religión, diciendo: «Perdono como cristiano todas las ofensas que se me han inferido. Las que se han lanzado contra el honor del ejército no puedo perdonarlas porque no soy el depositario exclusivo de ese honor. Si me mandan a un penal iré tranquilo. En él serviré a la religión y a España, haciendo bien a las almas de los que me rodeen.»

Y se alza de su banquillo de acusado Fernando Cobián, y expresa con valentía: «Un antecesor mío, Fernández de Córdoba, dió por la justicia y la libertad la vida y nos dejó como testamento estas palabras: «Antes morir que consentir tiranos.» Recordando el gran ejemplo de Sanjurjo, añoro una celda en la que ofrecer a Dios por mi Patria, días de penitencia. Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia... El fiscal acusándome, me abre con llave de oro el reino de los cielos...»

Magnífica esta página católica cuyas primeras líneas las escribe Sanjurjo con su magnífico españolismo. Es la voz del corazón de los héroes cristianos, que forjaron nuestra Historia. Hay que recordar a través de estos heroes modernos un eco de aquella expresión del castellano Padilla frente al cadalso,

«Señor Juan Bravo, ayer fué día de pelear como caballero, hoy lo es de morir como cristianos.»

MANUEL M. RIBES.

CHARLA

—¡Esperanza; qué desgracia tan horrible ha caído sobre este pueblo! Bien es verdad que merecida...

—¡Muy merecida, Jesús, muy merecida! Hemos renegado todos de Aquel que dijo qué era el camino, la verdad y la vida y las consecuencias no se han hecho esperar.

—Nuestro pueblecito amado, en el que hemos nacido y crecido; donde tú y yo nos conocimos y nos unimos para siempre con la bendición del señor Cura, amándonos cada vez más y recreándonos en los dos hijos que el Cielo nos concedió de entre sus ángeles, y disfrutando además de paz y pan honradamente ganado con nuestro trabajo... ¡pueblecito amado, qué cambio tan tremendo has sufrido en todas tus cosas y en tus habitantes! Ya no eres nuestra delicia, ni siquiera nuestra tranquilidad. Aquí, tus hijos viven como huéspedes mal tratados. El odio, la envidia, el crimen, por todas partes nos acechan. Se tiene como un delito ser hombre honrado, peor aun: ser cristiano y no digo el ir a la iglesia porque ¡hasta la iglesia nos la han quemado! ¡Y la fábrica donde teníamos el jornalito asegurado!

—¡Ay, Jesús de mi alma! ¿qué va a ser de nosotros ahora? ¿Y de estos hijitos en los que teníamos fundadas tantas esperanzas?

—No lo sé, Esperanza mía. Mira a nuestro alrededor y mira lejos: ¡Misericordia... hambre... desesperación!... Ayer, como tú sabes, porque trabajé en casa del señor Pepe y venía muy contento a este hogar de mis amores con las pocas monedas que se me entregaron, fruto de mi tarea, fui atropellado y robado, y gracias que me dejaron la vida!

—Y no tratemos de quejarnos a nadie, porque nos traería peor cuenta.

—Claro; además de no ser amparados nosotros ni castigados los culpables, se nos señalaría como delatores y entonces los que hoy campan en la impunidad, nos dejarían sentir más fuerte el peso de su rabia.

—¿Y durará mucho tiempo esta situación, Dios mío?

—¿Recuerdas cómo empezó y cuándo?

—De sobra lo recuerdo, Jesús. Aquellos mítines, aquellos periódicos que trajeron por aquí hablándonos de libertad, de comunismo, de igualdad... pero sin curas ni religión, ni Dios, ni amos... Se lo creyeron todo estos papantatas, hasta el señor maestro dió vuelta a la casaca, y se formaron esas cuadrillas de destructores que nos han traído la *felicidad* que disfrutamos.

—Diste en el clavo. Y como este clavo sigue muy metido en el corazón del pueblo, me temo que nuestra muerte es segura...

—Pues mira, Jesús, a pesar de que

La escuela laica

Dicen que ya no se enseña en la escuela el Catecismo, «porque se ha de respetar la conciencia de los niños».

Por esta razón, oh, padres, cuando enfermos vuestros hijos, no les daréis un purgante si no quieren recibirlo... «porque se ha de respetar la conciencia de los niños».

No los vistáis a la fuerza, si ellos no quieren vestidos: dejadlos, si es que les place el moderno desnudismo, «porque se ha de respetar la conciencia de los niños».

No les contrariéis en nada, dejadlos con sus caprichos, ni le quitéis de sus manos un peligroso cuchillo, «porque se ha de respetar la conciencia de los niños».

Jamás les reprenderéis, aun cuando estén en peligro de perderse o de matarse,

o de hacer un homicidio, «porque se ha de respetar la conciencia de los niños».

Y si os faltan al respeto y pisan vuestro cariño, y si os escupen al rostro cuando sean mayorcitos, si desprecian vuestro nombre, vuestro amor y sacrificios, si deshonran vuestro hogar... dejad libres a los hijos, «porque se ha de respetar la conciencia de los niños».

¿Pero qué conciencia tienen en esa edad vuestros hijos? ¡Si se trata de formarlos! y para eso es preciso con amor y con paciencia educarlos e instruirlos.

¿Qué educación podrán dar en la escuela a vuestros hijos si no les enseñan nunca la moral del Catecismo?

Suprimid los Mandamientos, que les enseña ese libro,

que son las leyes divinas promulgadas por Dios mismo, y os negarán el respeto, y os negarán el cariño, y mirarán a su prójimo como a mortal enemigo; darán suelta a sus pasiones, vivirán a su albedrío y podrán llegar a ser vuestros mismos asesinos.

¿Qué moral podrá tener quien no sabe el Catecismo? Si creen que no hay otra vida con sus premios y castigos, ¿a quién podrán respetar, sin creencias, vuestros hijos?

¿Qué ley ha de sujetarles si no hay preceptos divinos? ¿Quién ha de ponerles freno a sus feroces instintos?

¡Serán fieras y no hombres! Por esto, oh, padres, os digo: aquel que quiera criar fieras en sus mismos hijos, que no les hable de Dios y *suprima* el Catecismo.

en ocasiones me entra un pánico horrible, tengo confianza de que esto no va a durar mucho. No se ve en la gente esos entusiasmos del principio; se van desengañando de esos falsos amigos a quienes llama ya explotadores miserables.

—Sí... hay algunos que así lo reconocen... pero son los menos...

—Son los más. El pueblo no es malo por instinto, sino por engañado, y cuando ve patente el mal lo abomina y busca ansioso quien le vuelva al bien. Sólo el consabido grupo de malvados por naturaleza son rebeldes contra todo lo divino y humano y hacen cuanto se les deja hacer. Tienes la prueba bien palpable en el mitin que dieron aquí el domingo último esos jóvenes católicos que vinieron de la capital en plan de propaganda sana a decir las verdades, no a engañar.

—Verdaderamente que se llevaron los aplausos de casi todo el pueblo exponiendo la doctrina del Catolicismo y cómo sin esta doctrina no hay ni puede haber tranquilidad en los pueblos ni en las conciencias, ni trabajo donde ganar honradamente el pan de cada día, ni ese amor de hermanos entre los hombres que Dios, Padre de todos, nos recomendó en sus mandamientos divinos.

—¿Y qué pasó cuando así hablaban estos benditos hijos de su madre?

—Que si muchos aplaudían eran más los que lloraban de emoción, recordando el bien perdido por su culpa.

—Y aquella voz salida de entre la multitud, ¿no la recuerdas?

—¡Ah, sí! «Quedaos aquí y mandad sobre nosotros, que sereis obedecidos».

—Ya lo ves. No es malo el pueblo; lo son esos infames pregoneros de la irreligión que van buscando a costa de nosotros su provecho personal y nada más que su provecho. ¡Bastante más se les da a ellos porque el obrero sufra y se muera de hambre con tal que ellos estén hartos y todo les sobre.

—No necesitas de más explicaciones. Lo estamos viendo. ¡Cuánto bien hacen estos jóvenes católicos propagandistas que andan por los pueblos hablando y

practicando la verdad! ¡Bien se les ve que lo hacen sólo por amor a Dios y al prójimo! ¡Juventud simpática y heroica!...

—Convéncete ahora, esposo mío, que el remedio está cercano porque el pueblo lo desea por momentos, cansado ya de tanto desbarajuste.

—Estás en lo cierto, así que no volvamos a entristecernos como al principio. Estos jóvenes propagandistas católicos del domingo, han de salvarnos.

—Con la ayuda de Dios y nuestra buena voluntad.

Un parrafito nuestro

Va a dar comienzo la actividad escolar después del «obligado» descanso veraniego; las escuelas, academias, institutos, universidades vuelven a sus acostumbradas tareas de educación e instrucción de la niñez, de la juventud. En todo esto no debiera faltar, como fundamental, la instrucción religiosa, pero... nos tememos muchas cosas por las que presentimos otras mucho más terribles aún. Las leyes se dictan y se hacen cumplir mirando a la cruz de Gestas y renegando de la cruz del Redentor de los hombres y los pueblos. La guerra está declarada francamente entre Dios y Satanás, y para mejor decir, entre el catolicismo y la masonería.

Pues bien, no la renunciemos; cumplamos con nuestro deber de católicos de verdad. A educar, enseñar, instruir católicamente en las escuelas, en las academias, en los institutos, en las universidades, en los talleres, en la calle, en todas partes. Predicamos con esta labor el bien de los hombres y de los pueblos, su paz y prosperidad, que otros, entregados al mal, quieren destruir. Digamos con el famoso alcalde de Móstoles: «El enemigo se nos ha introducido en la Patria; ¡a defenderla!»

Cada cual aporte sus posibles, su cooperación personal, educando e instruyendo, y su ayuda material con el dinero que sea necesario; nadie se escuse de intervenir en la brega aunque sea con un «granito de arena», que el

granito hace masa y la masa fortaleza. En esto, con nuestra propaganda, vamos a hacer un supremo esfuerzo, si caemos en la lucha bien caídos seamos, que sea al servicio de Dios y de la Patria, nuestro lema de años en el periódico.

Señores maestros, señoras maestras que procurais siempre vayan vuestros sanos consejos y acertadas instrucciones hasta las casas de vuestros discípulos, valiéndoos de medios a cual más ingenioso y entre estos el del periódico de cristiana lectura y que, por esto mismo, venís honrándonos con la buena acogida de RELIGION Y PATRIA, apresuraos en mandarnos nota exacta de los ejemplares que necesitáis para que ninguno de vuestros discípulos se quede sin el correspondiente papelito. No os pedimos dinero a cambio, si no podéis darlo; otros lo darán y si no lo dan, iremos hasta donde podamos «tirando números». En 28 años de propaganda no nos ha faltado, gracias a Dios, la deseada ayuda. ¿Y nos va a faltar ahora que los tiempos más la requieren? ¡No! Es tan firme nuestra confianza en ella que, ya lo veis, nos lanzamos en plena lucha y avanzamos confiando en estas municiones de retaguardia. Hay muchísimos católicos que pueden y dan cuando saben y ven que sus estipendios se emplean debidamente.

¿Para qué insistir en más cosas? Cuantos nos leen y saben y entienden de estos menesteres, no precisan de tanto machaqueo; callan y obran.

RELIGION Y PATRIA no insiste. Hace punto en esto y a otro asunto.

Lector amigo, ¿te gusta "RELIGION Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

RECUERDOS QUE CONVIENEN

Francia.—1902:

Entre los medios de defensa de los católicos franceses contra las disposiciones sectarias y anticatólicas de aquel Gobierno, figura la sociedad de Propietarios Cristianos.

He aquí su objeto, según el programa que ha hecho circular:

1.º Agrupar en cada región a los propietarios animados de sentimientos verdaderamente cristianos para defender sus intereses agrícolas, económicos y financieros, etc. y coligarse contra los sectarios.

2.º Facilitar todas las indicaciones que permitan a los propietarios encontrar sirvientes, administradores, jefes de cultivo, empleados, proveedores, agentes de negocios, arquitectos, contratistas, médicos etc. honrados y cristianos.

Los deberes de los propietarios cristianos son:

1.º No rodearse mas que de personas sinceramente cristianas,

2.º Respetar y hacer respetar los domingos por el personal que de ellos dependa.

3.º Reavivar en su casa el espíritu de familia y todo lo que de esto se deduce.

4.º No favorecer con ningún pretexto el comercio judío, masón y sectario.

Llevada la lucha a semejante terreno, en toda nación donde los católicos estén en mayoría y ocupen los primeros puestos entre los propietarios, no podrán resistir largo tiempo los sectarios y sus amigos, sitiados por hambre. Tal iniciativa es plausible.

=====
Efectos de la persecución religiosa. He aquí lo que escribía hace poco un

misionero francés residente en Nagasaki (Japón) a un compatriota suyo:

«El espectáculo que estan dando en estos momentos los sectarios en la madre Patria, es por demás humillante para un misionero francés a los ojos del pueblo que trata de convertir a la verdadera fe, y al que quiere inspirar el amor a la Francia; y así vemos debilitarse, sino anularse por completo, la influencia francesa en este país; la actitud de la Francia oficial hace que sus hijos mas amantes tengan que avergonzarse de ella, y los condena a un doloroso silencio; porque nada aquí pasa inadvertido de lo que se dice y hace en occidente.»

LA TIRANIA

Es una planta que solo arraiga en el estiércol de la corrupción social y solo vive en los pueblos envilecidos, porque la atmósfera pura de la fe y de la virtud la secan y la matan. Que es una ley que demuestra toda la Historia que ningún pueblo moral ha tenido tiranos y que ninguno corrompido ha dejado de tenerlos.

Vázquez Mella.

Gravísima es, ante Dios y la sociedad, la responsabilidad de los maestros encargados de la educación de la niñez. El Señor les entrega almas inocentes, seres indefensos, para ser instruidos y dirigidos por los caminos de la Verdad que es la Esencia Suprema, y quien a estos deberes sagrados renuncia u olvida será castigado severísimamente y por toda una eternidad. ¡Acordaos, prevaricadores, de estas terribles palabras del Divino Maestro: «Quien escandalizare a alguno de estos mis pequeñuelos (los niños) más le valiera no haber nacido».

Folleton de RELIGION Y PATRIA

(38)

DIGNIDAD

brado para saberlo yo: eso es que se ha encontrado con algún amigo.

Y procuró tranquilizarse, pensando que las malas noticias llegan pronto; sin embargo, en los dos años que llevaban de casados, Gustavo no había dejado nunca de avisarle las poquísimas veces que tuvo que comer fuera.

Se levantó de la mesa sin haber hecho más que probar de algunos platos; a pesar de sus razonamientos sentía un temor vago que no sabía explicarse.

A las doce, ya seriamente alarmada, telefoneó al círculo. Le dijeron que Garcés no había vuelto por allí desde las tres y media. Llamó a casa de varios amigos; nadie sabía de él.

No sabía qué pensar ni a qué atribuir el extraordinario proceder de Gustavo. Era absurdo; nunca había hecho nada parecido.

Y fué reconstruyendo el aún cercano pasado desde que le conoció.

El era de una familia distinguida, venida a menos a la muerte del padre, que ocurrió cuando Gustavo empezaba

la carrera de Derecho. No teniendo medios para seguirla, fué preciso buscar un destino, y consiguió entrar en un Banco, donde llegó a ocupar un puesto bastante importante, aunque no daba para lujos.

Fuó como le conoció Lucía y cuando se enamoró, como se enamora toda mujer un poco romántica y muy caprichosa, de unos ojos profundos, una figura elegante y una americana bien cortada.

Fueron necesarias mil estratagemas para que Garcés se atreviese a declararse, cohibido por la diferencia de posición. Era orgulloso y digno, y le repugnaba ser «el marido de Lucía Herráiz». Habría querido que Lucía fuese «la señora de Garcés». Pero él también estaba enamorado, y ella desplegó tal arte en esa conquista, que Garcés quedó vencido.

Hacia dos años que se habían casado; dos años de dicha completa; ni un solo disgusto, ni una sola frase desagradable.

Aquí se detuvieron las evocaciones de Lucía; había llegado al último día y a la primera frase desagradable; porque entonces comprendió todo el daño que debían haber hecho a Gustavo aquellas palabras: «¿En qué automóvil

ibas a la oficina antes de casarte conmigo?»

Y, arrepintiéndose de haberlas pronunciado, sólo ansiaba pedir perdón a Gustavo por haber herido su dignidad.

Todas las pesquisas para encontrarlo resultaron inútiles. Gustavo Garcés desapareció de Madrid y de España sin dejar rastro, y tampoco fué posible saber nada de él en el extranjero.

Pasaron años. Lucía expiaba su impertinencia, que tanto pesar le había engendrado, guardando severamente la ausencia a su marido; sin salir apenas, vestida de negro y con el pelo tirante, considerando justo su castigo por haber ofendido al más caballeroso de los hombres, y esperando que algún día llegara su perdón.

Habían pasado ya siete años desde el día en que Garcés desapareció misteriosamente con la ropa puesta y unas mil pesetas en la cartera por todo capital, cuando su mujer recibió una carta con la letra del sobre del propio Gustavo.

Sintió que le daba un vuelco el corazón. ¿Qué diría? La ausencia tan prolongada ¿se convertiría en separación definitiva? ¿Vendría el perdón, con

Un comunismo aceptable

A muchos proletarios faltos de sólida instrucción y desconocedores de la psicología humana seduce la idea de un comunismo que iguale el bienestar de los hombres y acabe de una vez y radicalmente con las diferencias y principios de clases.

Realmente es como un engaño de niños el engaño que en esto sufren ciertas personas que ni discurren independientemente por sí propios, ni tienen valor para leer con espíritu sereno los diarios, revistas o libros contrarios a sus infantiles ilusiones.

Lo raro es que no adviertan la realidad de un fenómeno social que tienen todos los días a la vista, que les es bien fácil, si quieren, examinar de cerca: me refiero a un comunismo aceptable, y por lo mismo practicable y digno de admiración, o cuando menos digno de observación y estudio: el comunismo de las comunidades religiosas.

Allí todo es común: el vestido, la comi-

da, la casa, el horario del día. Todo es de todos y nadie posee nada. Todos tienen las mismas reglas, todos emiten los mismos votos de pobreza, castidad y obediencia. Nada importa que proceda uno de familia linajuda o más rica; que sea hijo de patrono o propietario; porque en su comida, vestido, trabajo o descanso nada se puede diferenciar en la comunidad, del que procede de familia pobre o proletaria. Todos tienen los mismos derechos y deberes; todos tienen el mismo trato, todos son iguales en la

CÉSAR ALVAREZ
DORADOR
TALLER DE PINTURA • GIJÓN •
Avenida del Molinón
PRESUPUESTOS GRATIS

vida que llevan. Hay quienes hacen de superiores, pero no gozan de privilegios, antes deben a su vez dar ejemplo de humildad, de caridad y de disciplina y sujeción a sus reglas.

Claro es que en las tales comunidades, sólo se juntan aquellos que tienen heroísmo suficiente para renunciar a toda posesión de bienes terrenos, y a sus correspondientes comodidades; los que tienen suficiente abnegación y amor a la virtud de la pureza en su grado más perfecto, para dar un voluntario y eterno adiós al derecho natural de crear una familia; y los que poseen humildad suficiente para sujetarse voluntaria y libremente a unas constituciones, costumbres y mandatos que le han de asegurar un constante acierto en las actividades de su vida en orden a su propia perfección y al bien que pueda ejercer en favor de sus semejantes. Ese sí que es un comunismo aceptable.

Melchor Osorio

RELOJERIA Y JOYERIA
Pl y Margall, 13 -:- GIJÓN

Venta de todos los artículos del Ramo, sin competencia :: Compra de oro, platino y brillantes. Pago todo su valor.

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31
GIJÓN Teléfono 2934

LA

Librería Palacios

Continua liquidando

en

Santa Rosa, n.º 4

—: Gijón :—

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. M. S. H.—S. J. de Nieva.—Agosto 1933.

Imp. LA RECONQUISTA—Gijón

DOCUMENTOS de toda clase, logra de altos centros Estado, realiza gestiones, tramita asuntos activamente.

IMPORTANTE: Toda publicación católica, deberá remitir tarifa anuncios económicos número muestra.

Fernando Gil Cala.—Jaén, 7, pral. MADRID

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 2912
Teléfono Almacén: 2913

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas.

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica
: Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 :: San Bernardo, 143 :: Teléfono, 1219 :: GIJÓN

Francisco Prendes Pando

ABOGADO

SOMIÓ -:- GIJÓN

Doctor Calisto de Rato y Rocas

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

Cincuenta y seis años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde

Corrida 62 — Teléf. 400

GIJÓN

SIDRA CHAMPAGNE

"ZARRACINA"

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJÓN

LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico

Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida

Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Principe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.ª)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

GIJÓN

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas
Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan

Rápida entrega de los pedidos

"La Fama Asturiana"

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Vidase en las tiendas de ultramarinos.

OBRAS TEATRALES

(De propaganda social)

El Anarquista..... 1 peseta.

Mitin socialista..... 1 >

Jauja..... 1 >

El Señorito..... 1 >

El Requeté..... 1 >

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1928-29-30-31-32, a 4 pts. cada año.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Teléfono 17-20. — Gijón

SERVICIO PERMANENTE

Prestitud :: Esmero :: Economía

El dolor de estómago le impedía trabajar hacia años...



Hoy como de todo, trabajo y he recuperado la alegría de otros tiempos...

Esto dice don Casimiro Florido, de Los Santos de Maimona (Badajoz), Carretera Chica, 4, en la carta que nos ha dirigido relatando la curación definitiva con la CURA N.º 13 DEL ABATE HAMON, de la dolencia del estómago que sufría hacia años. Muchos cientos de curados se expresan en parecidos términos.

LA CURA VEGETAL N.º 13 DEL ABATE HAMON asegura desde el primer día una digestión natural, sin dolor ni molestias y sin necesidad de régimen alimenticio. Es el remedio sano y cómodo que cura todas las dolencias del estómago normalizando las funciones del aparato digestivo. Pésetas 8'30 la caja para 90 tazas o un mes. Venta Farmacias, Peligros, 9, Madrid y Ronda de la Universidad, 6, Barcelona.